**UNIVERSIDAD SENTIMIENTOS DE LA NACIÓN**

# **Reporte ambiente y sociedad**

**Ecología y Sociedad**

**Presenta:**

**Juan Carlos Esparza Ochoa**

**Facilitadora:**

**Cristina Desentis Torres**

# 

# 

# 

# **Waco TX, 14 de noviembre de 2021**

**Introducción**

Este reporte busca presentar los puntos clave para entender el desarrollo demográfico después de la II Guerra Mundial en México y las políticas al respecto del mismo, así como el papel que juegan las "representaciones sociales" en el reconocimiento y entendimiento de los problemas ambientales globales.

**Visión de conjunto**

Me resulta claro que el punto más relevante y que ayuda a articular ambas lecturas se puede identificar desde la noción de representaciones sociales. Esto no significa que ambos textos enuncian en el concepto como tal. Sin embargo, ambos textos apuntan a que lo que se suele asumir como una verdad o la manera de entender la realidad que se da por sentada es un factor que influye con mayor peso en las formas de actuar respecto a la realidad misma. Es decir, la respuesta a lo que se vive está condicionada por la forma en que ello se representa, y por ello es importante reflexionar y cuestionar tales supuestos.

Mientras que el primero de los trabajos (Romero Flores & Torres Chávez, 1998) argumenta por qué la alta tasa de aumento poblacional no implica necesariamente efectos negativos para el desarrollo económico, ni la reducción de esta garantiza el mismo puesto que hay problemas de mayor orden, el segundo (Meira Cartea, 2013) discute la importancia de las representaciones sociales en la educación ambiental con un detallado recorrido conceptual de lo que éstas son, para ver cómo se conforman y cómo modifican la percepción de la problemática ambiental.

**Crecimiento económico y demografía**

Pese a que se justifique la ineficacia de las políticas económicas argumentando que la razón de su fracaso es la problemática demográfica (alta tasa de natalidad), esta representación de la realidad simplemente oculta cuestiones de mayor gravedad y alcance. El aumento de la población no implica el estancamiento o el retroceso de la economía, de la misma manera que la limitación de crecimiento poblacional no asegura una economía creciente y exitosa. Es importante considerar que la población desempeña un doble papel que favorece la economía tanto en el consumo como en la producción. Eso es ya suficiente para encontrar que hay una relación compleja: el crecimiento de la población puede favorecer o poner en riesgo el desarrollo económico dependiendo del contexto en que éste ocurra, mientras que el desarrollo económico también tiene efectos en el crecimiento demográfico. Por tanto conviene un recorrido por la historia de los fenómenos demográficos (sobre todo fecundidad y mortalidad) y económicos en la segunda mitad del siglo XX, tanto a nivel del país como a nivel mundial.

La “transición demográfica” para Europa y Norteamérica se caracteriza por la reducción de la mortalidad, en un primer momento, seguida de la reducción de la fecundidad. El crecimiento demográfico es tanto consecuencia como condición del desarrollo económico. En el caso de México hay un crecimiento poblacional después de la revolución—en particular después de la II Guerra Mundial—ya que disminuye la mortalidad, pero se mantiene una alta tasa de natalidad, pues la mejoría en términos de salud y los cambios económicos y sociales no modifican el comportamiento reproductivo.

En tal contexto, la sustitución de importaciones ofrece un mercado protegido que favorece un constante crecimiento del PIB pero con gran desigualdad en el ingreso, déficit fiscal y desequilibrio comercial y financiero. La PEA, por su parte, se va concentrando en actividades secundarias y terciarias.

Pero en los 70’s la economía mundial deja de crecer y lo que permanece es la desigualdad económica en las naciones como entre ellas, junto con inflación y recesión. La economía neoliberal que se impuso a la propuesta de Keynes en la postguerra favoreció, junto con la mencionada hegemonía de los sectores secundario y terciario, actividades económicas concentradas en las ciudades, menor demanda de mano de obra por la importación de tecnología y mayor inequidad.

En México, tales condiciones prevalecen a partir de los 70’s, y aunque se da una disminución continua en la natalidad, el alto crecimiento del periodo anterior produce un aumento de mano de obra que cada vez se integra menos en el aparato productivo y se ve privada de seguridad social. Las políticas de ajuste y apertura para integrarse en una economía globalizada reducen el gasto público y la tasa de generación de empleos. Esto se suma a la pérdida de capacidad adquisitiva del salario. Por lo tanto, aunque se disminuya la fecundidad, no se puede hablar de “transición demográfica” y cualquier efecto, en su caso, serán notables en el siclo XXI.

Sin una armonización coherente de la las tendencias y necesidades de la población con las de desarrollo no puede haber una solución integral. Los problemas crecen así como la economía informal y la que deriva del crimen organizado, que responden a su modo a la necesidad de alternativas de subsistencia de la población. Por tanto, las precarias condiciones de vida y de trabajo derivan de la política neoliberal y no de la alta natalidad.

**La realidad representada**

El mundo real sólo es entendido por el ser humano mediante la representación del mismo, y tal representación no depende solamente del sujeto pensante sino de su contexto social, en el cual se construye se negocia la representación de la realidad. De allí viene precisamente el concepto de “representaciones sociales” que son formas de entender la realidad que han sido negociadas en e influenciadas por el grupo o los grupos del(os) cual(es) formamos parte.

Ha sido notable la creciente argumentación que niega o minimiza la crisis ambiental, particularmente durante la administración de Trump en Estados Unidos, cuya primera medida administrativa fue cortar presupuesto a la Agencio de Protección al Ambiente (EPA). La concepción de una “crisis ambiental” amenaza intereses económicos, por lo que importa entender cómo la representación de la realidad es crucial para el ámbito educativo y el político. La transdisciplinariedad del concepto complejiza la comprensión de las representaciones sociales pero su centralidad radica en ser motores de acciones concretas. Fraguadas tanto en la capacidad de conocer del sujeto como en el medio que lo influye, permiten dar sentido a la comprensión del mundo y fundamentar la vida cotidiana. De esta manera son producto de la realidad en que se vive, pero al mismo tiempo la producen. Permiten entender el mundo y actuar en él, pero también posibilitan la cohesión social con el grupo con el que se comparten. Por tanto, toda problemática será mediada por ellas en la medida en que posibilitan las bases de las acciones cotidianas, y la educación ambiental debe tenerlas en cuenta pues no basta proporcionar información para propiciar cambios de actitud.

Es importante reconocer que muchos problemas, incluidos los ambientales, son muchas veces caricaturizados o totalmente malentendidos en la manera de representarlos, para lo que ha contribuido en gran medida la influencia mediática. La investigación en el primer mundo ha sido capaz de describir muchos de tales sesgos y de profundizar además en la conveniencia de no afrontar algunas problemáticas. Un papel importante en esto lo juega el hecho de no poder presentar observables inmediatos y la misma imprecisión del estudio científico del medio ambiente. Por otro lado, la motivación para la acción se enfrenta a la poca claridad de estrategias y conductas efectivas, así como a la limitada repercusión del esfuerzo individual frente a conductas socialmente aceptadas.

A la par de profundizar en tales estudios, particularmente en el Sur Global, es necesario encontrar estrategias educativas que integren lo local y lo global, que superen el reto de preferir representaciones cómodas, y que hagan accesible la complejidad del problema, para así fundamentar un compromiso efectivo en respuesta a la crisis del medio ambiente.

**Conclusión**

Tanto manipulan las estrategias de minimización del problema ecológico como el eslogan de que basta que haya “pocos hijos para darles mucho”. Los problemas en ambos campos son mucho más complejos de lo que presentan las representaciones mediáticas. La representaciones sociales que convienen a agendas gubernamentales no suelen coincidir con las necesidades, objetivos e intereses del país ni de la aldea global. La exclusión de muchos del desarrollo integral y los problemas climáticos tienen como raíz la perversidad del modelo neoliberal adoptado por la economía capitalista a nivel global. Es crucial reconocer la importancia de una educación de la población que simplifique la complejidad de las problemáticas involucradas. Los teóricos incapaces de presentar con sencillez las teorías (por más abstracción que impliquen) evidenciamos nuestro fracaso en la difusión de la ciencia y la verdad. Urgen estrategias de divulgación de problemáticas complejas que ayuden a conformar representaciones sociales favorecedoras de cambio en nuestras sociedades.

**Bibliografía:**

Meira Cartea, P. Á. (2013). Problemas ambientales globales y educación ambiental: Una aproximación desde las representaciones sociales del cambio climático. Revista Integra Educativa, 6(3), 29–64. /z-wcorg/. Recuperado de: <http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-40432013000300003>

Romero Flores, P. H., & Torres Chávez, T. (1998). Población y desarrollo en México: 1950-1995. Economia y Sociedad, 4, 14. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5615796.pdf>